



Guadalupana y águila real, símbolos de la insurgencia

LOS GUADALUPES

El movimiento insurgente fue apoyado desde su inicio por muchos grupos secretos; uno de ellos fue la “Sociedad del águila”, que luego se conoció con el nombre de los “Guadalupes de la ciudad de México”, misma que operó entre 1811 y 1816. Para sostener la lucha con posibilidades de triunfo, resultaba indispensable mejorar la organización del levantamiento, objetivo que exigía mantener bien informados a simpatizantes y combatientes, así como de allegarse de recursos y referencias acerca de los planes enemigos.

La red formada por los Guadalupes proporcionó imprentas e impresores —lo que posibilitó, por ejemplo, la publicación del *Ilustrador Americano*, periódico donde brillaron las plumas de Ignacio López Rayón, Andrés Quintana Roo y José María

Cos— y facilitó el intercambio de comunicados, órdenes e instrucciones entre los jefes insurgentes.

La base social de Los Guadalupes la integraban profesionistas —abogados principalmente— familiares, compadres, novios, amigos e incluso clientes, quienes, en algunos casos, formaron pequeños grupos estrechamente vinculados con la sociedad secreta adoptando pseudónimos como los “Serpentones”, “Serafina Rosier”, “Onofres” o “números 12”. La derrota y fusilamiento de Morelos fue un duro golpe para Los Guadalupes, quienes tuvieron que enfrentar el violento embate del entonces virrey Félix María Calleja, viendo mermada su fuerza con una serie de arrestos realizados a principios de 1815, a resultas de lo cual la labor de Los Guadalupes desapareció.

